



PLAN País



El presente documento es producto del esfuerzo de cientos de expertos venezolanos dentro y fuera del país, que, a través de mesas de trabajo, aportaron al Plan País sus conocimientos para la construcción de una visión de desarrollo común, discutida y validada ampliamente con las fuerzas vivas y la sociedad en general a lo largo del territorio nacional.

Las propuestas aquí expresadas se basan en el “Acuerdo político para rescatar a Venezuela de la crisis social y del colapso económico” publicado en diciembre de 2018 y actualizado en diciembre de 2019, con el aval de las principales fuerzas democráticas del país. Este documento es una continuación de dicho trabajo que profundiza en la búsqueda de soluciones a los graves problemas que afronta el país en todos los ámbitos, pero no representa un producto definitivo. Las ideas aquí presentadas pueden ser mejoradas, ampliadas y actualizadas frente a los nuevos escenarios que se presenten. Este trabajo se continuará profundizando para alcanzar un mayor nivel de detalle que incluya proyecciones financieras para un gobierno de emergencia nacional. El objetivo de esta publicación es divulgar los avances alcanzados hasta la fecha y fomentar un debate sano acerca de las políticas públicas a ser implementadas una vez rescatada la democracia en nuestro país.

- JULIO 2020 -



@PlanPaísVzla



Plan País Venezuela

www.planpaisvzla.com



Reactivando la Industria Petrolera Nacional (IPN)

El petróleo y el gas son los recursos fundamentales con los que cuenta la nación para iniciar su reconstrucción. Venezuela posee los mayores recursos de petróleo y de gas en el hemisferio occidental. Los recursos petroleros, mayoritariamente, son crudos pesados/extrapesados y los de gas en un 80% son de gas asociado.

El potencial de los hidrocarburos es la palanca necesaria para arrancar el círculo virtuoso de ayuda multilateral internacional que motoriza la economía doméstica, que a su vez se nutre del desarrollo petrolero y gasífero para generar divisas y reemplazar la ayuda exterior. En este sentido, es indispensable e insoslayable iniciar tan pronto como sea posible la reactivación de la Industria Petrolera y Petroquímica Nacional.

Si bien contamos con los recursos del subsuelo, esto no es suficiente para tener una industria sana y rentable. Se requiere crear las condiciones indispensables: un marco institucional, una política fiscal, eficiencia y seguridad personal y de las instalaciones que generen confianza para atraer los recursos financieros, humanos y tecnológicos necesarios para competir en un mercado petrolero cada vez más complejo, exigente y competitivo, con una ventana de oportunidades que se estrecha como consecuencia de un consumo más eficiente de la energía y la potencial sustitución de energía fósil por energías renovables.

Durante los últimos años se ha elaborado un plan para el rescate de la Industria de los Hidrocarburos. La propuesta considera los aspectos técnicos y las recomendaciones e ideas existentes en torno al nuevo marco institucional y legal que se requiere implementar para multiplicar las oportunidades de desarrollo del sector hidrocarburos, lo cual contribuirá al crecimiento del aparato productivo nacional.

Diagnóstico

La industria de los hidrocarburos venezolana y muy especialmente Petróleos de Venezuela (PDVSA) ha sido abusada desviando sus fondos,

despidiendo los mejores gerentes y técnicos, utilizada como instrumento político y bajo una administración que fomenta la corrupción y el mal manejo de sus activos.

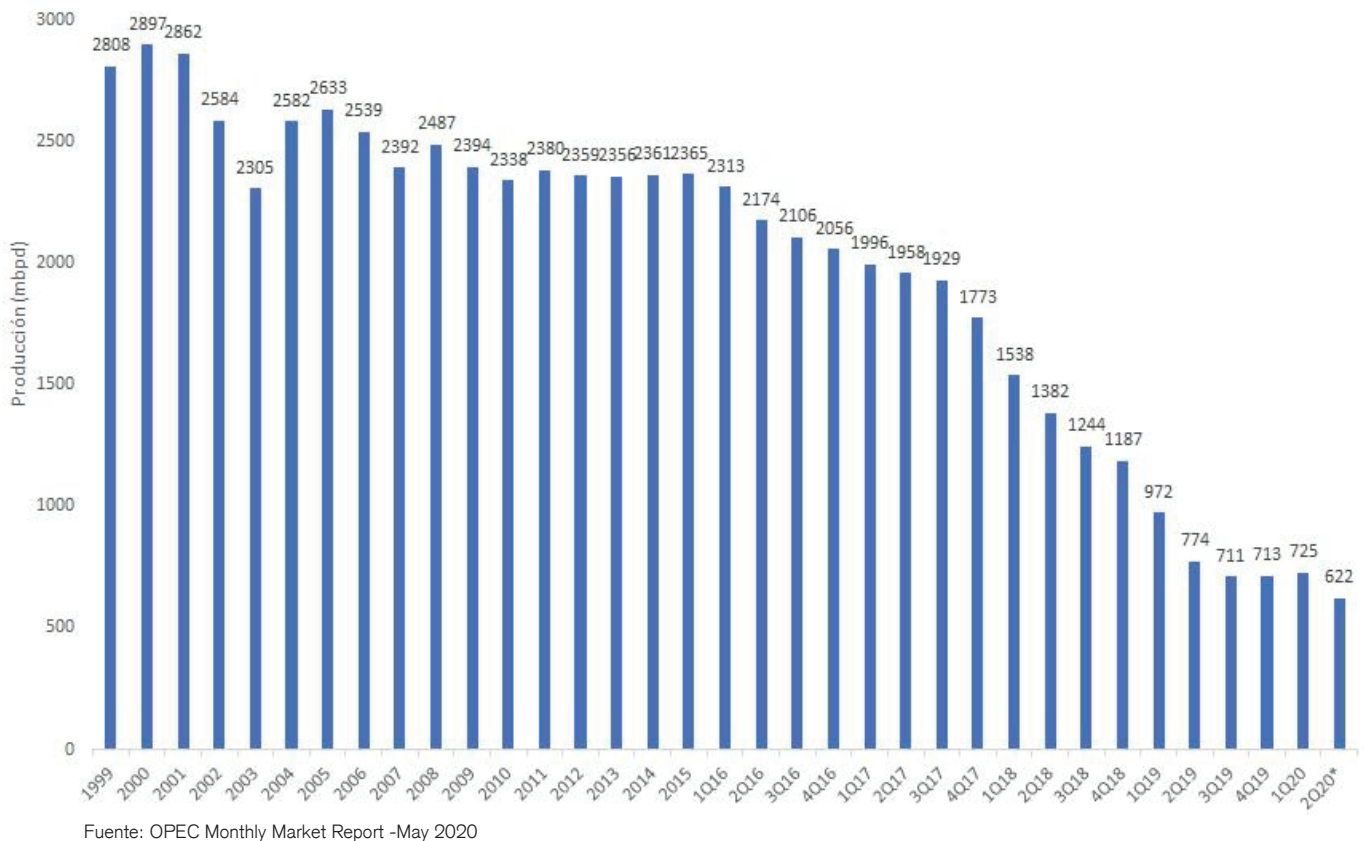
La producción de más de 3,0 MMBPD¹ que recibió el régimen, comenzó a desmoronarse desde el mismo año 2000. Sin embargo, no se

¹ MMBPD: Millones de barriles por día

evidenció en forma explícita ya que los proyectos de la Apertura Petrolera generaron durante años más de 1,2 MMBPD adicionales sin contribución alguna de la nueva administración. Este enorme incremento en la capacidad de producción, fue utilizado para maquillar la realidad de la descomposición económica y moral de la industria. La realidad se hizo evidente una vez que forzaron a

migrar los contratos a Empresas Mixtas o los expropiaron, expropiaron las empresas de servicio y los precios del mercado se redujeron. Ya para 2014 era evidente el deterioro y el colapso de la producción continuo al punto que actualmente se produce lo mismo que en 1938, un retroceso de más de 80 años.

Figura 1. Producción de Crudo Venezuela



El sistema de refinación sufrió el mismo tratamiento, una vez concluido los proyectos de conversión de las mayores refinerías del país (años '80,) la refinación venezolana fue el orgullo de la industria y la admiración de Latinoamérica, hoy en día gravemente deteriorada, procesando menos del 10% de su capacidad nominal a pesar de los desesperados esfuerzos del régimen para tratar de producir gasolina para el mercado nacional. Mientras tanto, el país está a merced de importaciones de combustibles.

Los mercados tradicionales se han cerrado para Venezuela y los tanqueros evitan venir a un país caracterizado por enormes deudas vencidas con contratistas y socios, sin capacidad de pago adicional.

En la actualidad, son muy pocos los destinos de crudo venezolano y en buena medida, estos se destinan a pagar deudas y dividendos atrasados. Una cantidad relativamente menor de crudo se envía hacia el lejano oriente, mediante un intrincado mecanismo de transbordos en altamar y mezclas con otros crudos para así lavar el origen.

Dado lo anterior, es evidente que los ingresos petroleros han mermado a extremos nunca antes vistos. El mercado interno se encuentra agobiado por la falta de combustibles; gasolina, Diesel, GLP y gas, y todo esto como consecuencia de la destrucción de la capacidad de producción y refinación durante los últimos 20 años.

Como resultado de este contexto, PDVSA ha perdido su capacidad operativa y de gestión, así como su posicionamiento como actor importante en el negocio de los hidrocarburos a nivel mundial. En el marco legal actual, PDVSA se reserva toda la operación (actividad primaria). Las empresas que invirtieron en Venezuela están sujetas a las capacidades de PDVSA. Los problemas operativos y financieros impactan a toda la Industria de los Hidrocarburos ya que han generado una barrera que imposibilita un negocio petrolero sano, tanto propio como en sociedad.

Visión y Desafíos

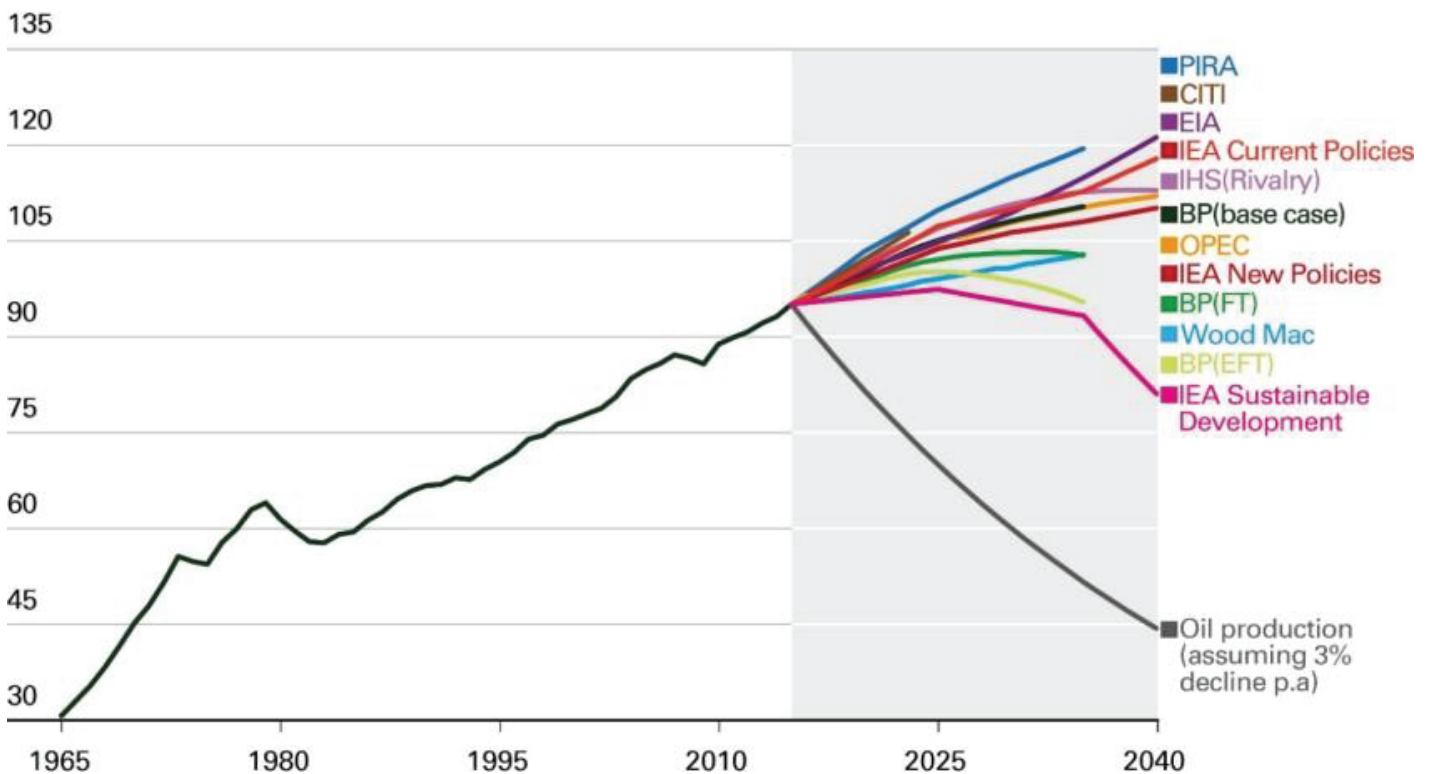
Para recuperar la industria es necesario implementar políticas que generen un nuevo contexto empresarial que permita atraer la mayor cantidad de recursos posibles (financieros, humanos y tecnológicos), con el fin de multiplicar las oportunidades de desarrollo del sector hidrocarburos.

Esto permitirá avanzar hacia la creación de una nueva IPN, condición indispensable para apalancar el desarrollo del país.

El reordenamiento del mercado, como consecuencia del cambio filosófico de los productores de bajos costos y orientado a reconquistar sus mercados y las presiones ambientales, una mayor eficiencia en el consumo de energía, nuevas tecnologías para la explotación de los hidrocarburos, entre otros factores, han modificado los balances oferta/demanda previstos en el pasado. La mayoría de las proyecciones coinciden en que para los próximos 20 años la demanda de combustibles fósiles podría incrementarse a una tasa más lenta que en décadas pasadas, cuyo pico podría presentarse en unos 15 ó 20 años.

Con base en lo anterior, existen oportunidades para invertir en el sector hidrocarburos en los próximos años y Venezuela deberá prepararse para competir por inversiones, recursos tecnológicos y humanos con mercados con actores como Brasil, Guyana, Canadá, Colombia, y los países africanos.

Figura 2. Demanda de crudos mundial (Millones de barriles diarios)



Fuente: www.bp.com

Acciones

Las acciones se fundamentan en el rescate y redefinición institucional, la disponibilidad del recurso humano capacitado, la recuperación de la seguridad y confiabilidad operacional y la generación de confianza en el Estado, para así posicionar a Venezuela como un lugar seguro jurídicamente y amigable para las inversiones.

Para esto será necesaria la aprobación de las modificaciones legales y tributarias para atraer, masivamente, la participación privada con capitales, tecnología y recurso humano. Bajo este nuevo marco jurídico y fiscal competitivo, el Plan País es la guía para la reconstrucción.

El Plan País permitirá convertir a Venezuela en un país productivo, en un proceso evolutivo sin traumas hacia un nuevo modelo de desarrollo y devolver al país su capacidad de generación de los recursos económicos para la recuperación social, moral y económica. Para su instrumentación efectiva requiere de un amplio consenso nacional y político.

A continuación, se mencionan algunas líneas de acción generales que forman parte del Plan País para la reactivación de la IPN:

- Lograr la transición sin sobresaltos y con continuidad operativa, atendiendo con máxima prioridad el mercado nacional de combustibles líquidos (transporte y generación eléctrica), líquidos fraccionados del gas natural, GLP, fertilizantes y productos industriales en la fase de emergencia, durante la cual será necesario continuar recurriendo a las importaciones. Se considera que CITGO jugará un rol fundamental en este proceso.
- Recuperar la producción diferida y cerrada con ayuda de expertos venezolanos que se encuentran en situación de retiro o ejerciendo su profesión en otros países, así como los empleados actuales.

- Ejecutar auditorías e inspecciones técnicas, operativas, financieras, ambientales y de seguridad cuyos resultados permitan ajustar el Plan trazado y que incluya: el incremento de la producción, la eliminación de quema y venteo de gas que genera pérdidas económicas para el país y daños al ambiente, la recuperación de capacidad de refinación y mejoramiento con el objeto de garantizar el suministro de productos para el mercado local y establecer un plan de remediación ambiental.

- La orientación del aumento de la producción, hasta cerca de 3,0 MMBPD, consiste en el redesarrollo mediante perforación de desarrollo intensivo, enfocado hacia los crudos con menores costos de producción y ciclos de ejecución más cortos y económicos. Esta alineación permitirá una inserción al mercado sin mayores contratiempos y también una fácil adaptación a condiciones cambiantes.

Para poder instrumentar estos objetivos se requiere atraer capitales privados de forma masiva, lo cual podrá lograrse con competitividad, eficiencia, un marco legal y fiscal que permita la participación ilimitada del capital privado, un sistema de regalías flexibles que incentive la inversión y la de seguridad jurídica a los inversionistas.

Las acciones gerenciales, operativas y técnicas que se deben ejecutar para alcanzar los objetivos planteados, están contenidas y detalladas en el documento maestro del Plan País, que representa una hoja de ruta para lograr retomar la vía del crecimiento.

